

MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
EN LA RECEPCION OFRECIDA EN
HONOR A DON EMILIO BOTIN

10 DE MARZO DE 1991

SAN JUAN, PUERTO RICO

Quiero expresar mi agradecimiento al presidente del Banco de Santander Don Emilio Botín, por sus amables palabras, así como por la oportunidad que me ha proporcionado para expresarle la más cordial bienvenida a nuestro país.

El pasado mes de octubre, en mi mensaje inaugural de las Jornadas celebradas en San Juan sobre la Comunidad Económica Europea, y sus relaciones con Iberoamérica y con Puerto Rico, destacué la decidida disposición de apertura de nuestro país hacia la inversión foránea y muy especialmente a la procedente de España.

Hemos concedido altísima importancia en el desarrollo de Puerto Rico a la activa participación de las instituciones financieras españolas que, en condiciones de igualdad con la banca local, demuestran su confianza en el futuro económico y social de Puerto Rico.

El notable crecimiento de las actividades del Banco de Santander Puerto Rico, constituye una prueba elocuente de la conveniencia y efectividad

de nuestra política de puertas abiertas. Por otra parte, la sólida posición que hoy ocupa a nivel nacional e internacional este banco, es consecuente con la tradición que estableció durante el siglo XIX el Puerto de Santander, punto de arranque de la mayor parte de las exportaciones del norte de la Península a las Antillas, así como punto de destino preferente de nuestras remesas de azúcar y café a Europa.

La llegada a Puerto Rico hace 15 años del grupo Santander respondió pues a una decidida vocación hispanoamericana, presente en la institución Cantabra desde sus orígenes a mediados del siglo pasado.

Puedo dar testimonio y lo hago con mucho gusto, de que el nombre del Banco de Santander en Puerto Rico está en muy buenas manos; Benito Cantalapiedra, profesional ejemplar y Teodoro Moscoso, artífice en su momento del espectacular desarrollo industrial del Puerto Rico contemporáneo.

Estoy seguro de interpretar los sentimientos de todos los aquí reunidos al expresar nuestra satisfacción por la presencia en San Juan de Emilio Botín. Conocemos la destacada posición del grupo Santander en las finanzas españolas y su profunda identificación con la ciudad natal y con la familia de nuestro ilustre visitante. Reitero por todo ello mi bienvenida y formulo mi más sinceros votos por su felicidad personal y por el futuro de la institución, tanto en Puerto Rico como en España.

Me permito en estos momentos dar lectura a un documento que encierra nuestro cariño y afecto.